RECONVERSIÓN

Marta Dacosta Escritora

Fui a ver Reconversión. Desde que supe del montaje, esperaba a que estuviese programada en el sur para poder verla. ¿Por qué? Primero, por el tema, porque yo era una adolescente que observaba conmovida y admirada la movilización de los trabajadores afectados. Segundo, porque la representa Ibuprofeno Teatro, y suelen gustarme sus espectáculos. Tercero, porque la escribió Santiago Cortegoso, a quién considero uno de los mejores dramaturgos actuales.

No me equivoqué en la elección. Pero no es por eso que voy a hablar de ella. Voy a hablar de la necesidad de que se escriba una obra como esta. De la importancia de que la literatura nos acerque nuestra historia reciente, o distante, para no olvidar quién somos, de dónde venimos, por qué somos así, por qué pensamos como pensamos y por qué tenemos que seguir luchando sin renunciar nunca a nuestras reivindicaciones y derechos.

En lo primero que pensé fue en la dificultad. No es fácil llevar este tema a escena, hace falta mucha imaginación para trasladarnos a multitudinarias manifestaciones, las dimensiones de los astilleros, ese barco que lleva en la cabina varios hombres rústicamente encapuchados. Una dificultad que enraíza en lo personal, por más que el escritor se nutra de la experiencia, ni siempre es fácil transformar lo vivido en palabra escrita. El trauma lo dificulta. Como puede dificultar la visión del espectáculo, justo de esto hablé con Cortegoso al acabar la función. Y a pesar del dolor que anida en el fondo de la trama, la obra roza la comedia con los números musicales y humorísticos (inolvidable el personaje de Rodolfo Langostino o la interpretación de los Franco).

Pero no es comedia. Es análisis de la crisis. De la crisis del escritor. De la crisis del hijo, cuando el padre permanece enganchado en el fondo de la memoria. De la crisis del naval en la ría de Vigo en los años 80.

Es una obra necesaria también para que quién no vivió aquella época, ni oyó hablar de ella, aun no teniendo todas las claves, se acerque a unos hechos que ayudan a comprender el presente y tenga preguntas y las formule.

Una obra imprescindible que aún podemos ver (hoy en Tomiño).